

Presentación

Este número de ATENEA se despliega en torno a un tema central: la poesía chilena moderna y más acotadamente la celebración de cuatro de sus figuras claves: Parra, Neruda, Huidobro y De Rokha. Celebramos los 80 años de Nicanor Parra, recordamos los 90 que habría cumplido Neruda, los 100 de Vicente Huidobro, “El poeta más joven de Chile” y la misma centuria, pero de olvido y negaciones que ha arrastrado Pablo de Rokha.

Si cada poeta inventa sus propias mitologías, que son una mezcla soterrada de obsesiones personales y creencias colectivas, cada uno de los poetas chilenos nombrados ha contribuido, más allá de lo anterior, a fundar un mito que nos reconforta y gratifica: el mito de un Chile poético.

La patria en este mito, no agota su inventario sólo en la geografía física, volcanes, valles y ríos, sino se define y se emblematisa en una geografía poética: el mar es nerudiano, el cielo es de Huidobro, la tierra firme es parriana y De Rokha gime en todas las latitudes.

Los cuatro nos han enseñado que el lenguaje no se agota en la pura materialidad referencial, sino es fundamentalmente imaginación y pasión. Nos han enseñado y deslumbrado. Parra, Neruda, Huidobro y De Rokha nos enseñan que hablamos porque sentimos, amor, asombro, miedo, deseos de libertad y de justicia; los poetas hablan, como lo hizo “el más desgraciado de ellos”, Rimbaud, porque quieren cambiar el mundo.

Y a propósito de geografía, Octavio Paz nos advierte que el poeta es el geógrafo y el historiador del cielo y del infierno.

Especialistas y críticos tratan de explicar en estas páginas de ATENEA por qué la escritura de estos grandes poetas nos muestra otro tiempo, otro mundo, por qué la palabra poética es una palabra de fundación.

EL DIRECTOR